**Una Asamblea quizás innecesaria**

*Eduardo de la Serna*

Desde hace tiempo, los que tenemos nuestra formación cercana a las causas populares hemos recordado que en el peronismo siempre se dijo “si querés que algo no funcione, debes crear una comisión”.

* Una comisión creó el Papa para supuestamente renovar la curia vaticana
* Una comisión creó el Papa para supuestamente estudiar el diaconado femenino
* Una comisión resulta en la práctica la “Asamblea de América Latina” que se propone, a su vez “crear una comisión” para…

Una Iglesia en Asamblea es algo extraño ya que Iglesia significa, precisamente, “asamblea”.

Muchos creemos que la Iglesia actual está en un estado quizás catatónico, desorientada frente al mundo, la realidad y el presente. Y no sabe qué hacer más que reaccionar espasmódicamente frente a algunos hechos urgentes (el caso de los migrantes es, evidentemente, uno de ellos) pero como “comunidad organizada” no parece saber dónde está ni, mucho menos, hacia donde va. Y, en ocasiones, haciendo supuesta referencia a la Tradición y/o la Biblia se afirman en que nada cambie más que en lo cosmético. Hoy, remedando el viejo y malvado ogro del comunismo, por ejemplo, repiten acríticamente palabras lo más vehementes y graves posibles contra la “ideología de género” y demás sandeces. Lo dicho recientemente por el cardenal hondureño, Rodríguez Maradiaga, el mismo que acompañó el golpe contra Mel Zelaya y que no logró despegarse del crimen contra Berta Cáceres, haciendo campaña en contra de Xiomara Castro lo revela mostrando un uso detestable de un versículo bíblico (¿aprenderemos, alguna vez, que un versículo no es palabra de Dios?).

Lo cierto es que, en lo personal, no logró entusiasmarme ni un poquito la dichosa Asamblea (aunque deseaba firmemente estar equivocado). Creo que en ambientes eclesiásticos la reacción es muy poderosa, y si lograron frenar nada menos que un Concilio, mucho más fácil les resultara frenar sínodos o asambleas. Frenarlas o simplemente anularlas. En política hemos visto (en Argentina) que una ley consensuada en decenas de asambleas, encuentros y propuestas, aprobada por amplia mayoría en ambas cámaras y reconocida su constitucionalidad por la mediocre Corte Suprema de Justicia fue volteada por un simple decreto por el gobierno posterior. Y si eso es posible en un sistema de débil democracia, es mucho más fácil de hacer en una monarquía absoluta como es la Iglesia. Por eso creo que los únicos cambios que pueden existir y tener una cierta durabilidad son los que nacen “de abajo”, de las bases, del pueblo (de Dios). No los gestados por decisiones por más buenas que estas sean.

Y pongo un ejemplo… Recientemente, grupos que participaron el la Asamblea, como la pastoral juvenil manifestó su inconformidad no sólo por la escasa cantidad de jóvenes (apenas poco más del 8% eran menores de 35 años) sino también con el trato infantil que recibieron [<http://noti.pjlatinoamericana.org/?p=128>]. Las y los religiosos de Perú manifestaron que se abortó el proceso de escucha entre el 2do y el 3er día de la Asamblea [<https://bcasas.org.pe/asamblea-eclesial-confer-peru/>]. A ellos nos gustaría recordarles que cuando la asamblea de Aparecida (2007) mostraba signos de creatividad (expresada en la 2da redacción del documento) entre la 2da y la 3ra “extrañas manos” bloquearon toda expresión de vitalidad, retrocedieron, desaparecieron textos o temas, etc. Esta manipulación, en el mismo sentido, se profundizó en la redacción “oficial” en los que temas como las CEBs, las mujeres, la vida religiosa, etc. sufrieron serios embates que “allí están” en el texto. En lo personal no creo que la curia vaticana y cómplices latinoamericanos sean ajenos esta malversación. “Entre la 2da y la 3ra”, dicen los y las religiosas del Perú. El zorro pierde el pelo, pero no las mañas, me gustaría señalarles.

Insisto… creo que la Iglesia actualmente necesita cambios de fondo (en lo ministerial, la relación con la sociedad, el diálogo con las culturas, la presencia impostergable de las mujeres, la apertura a los diferentes colectivos discriminados y muchos otros temas más, entre los que la llamada “opción por los pobres” no ha de ser una hermosa declaración sino un lugar desde el que hablar, pensar y decidir. Pero, precisamente por eso, no creo que esta reforma urgente nazca desde una estructura gerontocrática, patriarcal, monárquica, europea, esclerosada, sino que solo ocurrirá desde la resistencia y las bases, los pobres, las mujeres, indígenas, afro descendientes, etc… sino, será no solamente una pérdida de tiempo, sino desgaste de esperanzas, abandono de militancias y militantes y, además, manipulación de las cosas de Dios, como el honorable cardenal citado lo ha demostrado.

Logo de la Asamblea tomado de <https://www.vaticannews.va/es/iglesia/news/2021-08/america-latina-asamblea-eclesial-un-nuevo-paso-itinerario-espiri.html>